



Consejo de Seguridad

Distr. general
22 de septiembre de 2022
Español
Original: inglés

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe, presentado de conformidad con el párrafo 55 de la resolución [2612 \(2021\)](#) del Consejo de Seguridad, abarca los principales acontecimientos ocurridos en la República Democrática del Congo entre el 17 de junio y el 16 de septiembre de 2022. En él se describen los progresos y los retos con respecto a la aplicación del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

II. Acontecimientos políticos

2. La apertura de la sesión parlamentaria ordinaria de septiembre, los preparativos electorales, los esfuerzos nacionales y regionales por hacer frente a la inseguridad en las provincias del este de la República Democrática del Congo y las protestas contra la MONUSCO marcaron el período sobre el que se informa.

3. El 15 de septiembre, el Parlamento inauguró su período ordinario de sesiones, que está dedicado a la aprobación del presupuesto de 2023 en un contexto de deterioro de la economía a nivel mundial, incluidas la inflación y la escasez de combustible.

4. El 21 de junio, el Tribunal Constitucional eligió Presidente del Tribunal con un mandato de tres años al juez Dieudonné Kamuleta Badibanga, nombrado por el Presidente de la República Democrática del Congo, Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo. El 30 de julio, el Sr. Tshisekedi nombró a Marthe Odio primera Presidenta del Consejo de Estado, con la misión, entre otras, de participar en la gestión de los litigios electorales provinciales.

5. El 29 de junio, el Sr. Tshisekedi promulgó la Ley Electoral revisada, que había sido aprobada por el Parlamento el 15 de junio. Los partidos políticos de la oposición, algunos miembros del partido gobernante Unión Sagrada de la Nación y organizaciones de la sociedad civil destacaron las deficiencias de la nueva ley, como la falta de claridad en cuanto al voto electrónico, la transmisión de los resultados y la resolución de conflictos. Algunos dirigentes de la oposición anunciaron su intención de presentarse candidatos a las elecciones presidenciales de 2023 después de que el Sr. Tshisekedi anunciara, el 12 de mayo de 2021, su intención de presentarse para un



segundo mandato. En este contexto, los buenos oficios de la MONUSCO ante las instituciones nacionales y locales y los agentes políticos y de la sociedad civil se centraron en fomentar iniciativas constructivas para el establecimiento de un marco electoral consensuado y la celebración de elecciones oportunas y libres. El 11 de agosto, la Comisión Electoral Nacional Independiente anunció su decisión de utilizar procedimientos de voto semielectrónico, al igual que había hecho en las elecciones de 2018. La Comisión también anunció que el proceso de inscripción electoral se llevaría a cabo entre diciembre de 2022 y marzo de 2023, pero se enfrenta a la presión de algunos agentes políticos y de la sociedad civil, que desean que haga público su calendario electoral y su presupuesto.

6. El 23 de junio, el ex Jefe de Gabinete del Sr. Tshisekedi, Vital Kamerhe, y sus dos coacusados fueron absueltos de las acusaciones de malversación de fondos en relación con el programa de 100 días del Presidente. El 16 de agosto, el ex Asesor Especial de Seguridad, François Beya, detenido el 5 de febrero por presuntas actividades que afectaban a la seguridad nacional, quedó en libertad provisional por motivos de salud.

7. El 20 de junio, en Nairobi, el tercer cónclave de Jefes de Estado de la Comunidad de África Oriental (CAO) ordenó que se desplegara diligentemente la fuerza regional de la CAO en el este de la República Democrática del Congo y aprobó su concepto de operaciones. Durante la 22ª cumbre ordinaria de la CAO, celebrada los días 21 y 22 de julio, los Jefes de Estado nombraron facilitador del proceso de Nairobi al entonces Presidente de Kenya, Uhuru Kenyatta, y ordenaron que se creara un fondo especial para la fuerza regional. El Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Christophe Lutundula, comentó que la fuerza regional sería una misión ofensiva destinada a desalojar a todos los grupos armados, empezando por el Movimiento 23 de Marzo (M23), en caso de que fracasase la vía política del proceso de Nairobi. El 8 de septiembre se firmó en Kinshasa el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la fuerza regional conjunta de la CAO, en el que se describían las obligaciones y responsabilidades de la fuerza que se desplegaría en la República Democrática del Congo durante un período inicial de seis meses.

8. El 6 de julio, el Sr. Tshisekedi y el Presidente de Rwanda, Paul Kagame, se reunieron en Luanda con la mediación del Presidente de Angola y Presidente de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, João Lourenço, para reducir las tensiones entre ambos países, tal y como había dispuesto la Unión Africana y aprobaron la “hoja de ruta de Luanda”¹. El 16 de agosto, la MONUSCO fue informada de que el Sr. Lourenço y el Sr. Kenyatta habían acordado crear un mecanismo de coordinación entre la hoja de ruta de Luanda y el proceso de Nairobi. Además, la Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo, en estrecha coordinación con el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, visitó Bruselas y París para

¹ En la hoja de ruta de Luanda se describen seis objetivos: a) normalizar las relaciones políticas y diplomáticas entre la República Democrática del Congo y Rwanda, establecer un clima de confianza entre los Estados de la región y crear las condiciones óptimas para el diálogo y las consultas políticas con miras a resolver la actual crisis de seguridad en el este de la República Democrática del Congo; b) evitar las violaciones de la integridad territorial y velar por el cumplimiento de los compromisos asumidos por los Estados miembros de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos a ese respecto; c) verificar las acusaciones recíprocas de la República Democrática del Congo y Rwanda sobre el apoyo al M23 y la colaboración con las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda, respectivamente; d) revitalizar el Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región; e) promover las alianzas económicas entre los Estados de la región y reforzar los mecanismos regionales de lucha contra la explotación ilegal de los recursos naturales; y f) velar por la aplicación de la hoja de ruta y restablecer la confianza entre los asociados del proceso de Nairobi.

promover que la comunidad internacional prestara apoyo a esas iniciativas regionales. El Enviado Especial también interpuso sus buenos oficios en Arusha y Kampala con miras a la puesta en práctica de la iniciativa de forma armoniosa y eficaz.

9. Del 20 al 21 de julio, la Comisión Permanente Conjunta de la República Democrática del Congo y Rwanda se reunió en Luanda para definir los parámetros de aplicación de la hoja de ruta. La Comisión pidió un rápido despliegue de la fuerza regional de la CAO, el cese de las hostilidades por parte del M23 y el desarme de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda y sus grupos escindidos. Además, la Comisión instó a Angola a que acelerara el establecimiento de un mecanismo de verificación especial que estaría dirigido por un oficial militar angoleño de alto rango, asistido por un equipo de observadores angoleños y oficiales de enlace de la República Democrática del Congo y Rwanda.

10. El 25 de julio, en Kinshasa, durante su 21^{er} período de sesiones ordinario, la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Central hizo un llamamiento a la solidaridad de la Comunidad y a su adhesión a la hoja de ruta de Luanda en lo relativo al cese de las hostilidades del M23 y la retirada inmediata de sus posiciones actuales.

11. El 10 de agosto, en respuesta a la filtración del contenido de una actualización mensual presentada al Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, el Gobierno de la República Democrática del Congo solicitó al Consejo que tomara todas las medidas apropiadas, incluida la de instar a Rwanda a retirar todos sus efectivos del territorio de la República Democrática del Congo. El Gobierno de Rwanda declinó hacer comentarios sobre un informe no publicado, negó que tuviera ninguna responsabilidad y reiteró que el M23 era un problema congolés.

12. El 17 de agosto, en la 42^a cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, celebrada en Kinshasa, el Sr. Tshisekedi fue elegido para presidirla durante un año. Los Jefes de Estado encargaron al Ministro de Relaciones Exteriores de Namibia que, en su calidad de Presidente del Comité Ministerial del Órgano de Política, Defensa y Seguridad y con el apoyo de los países que aportan contingentes de la Brigada de Intervención de la fuerza, colaborara con el Secretario General en la exploración de todas las vías para apoyar los esfuerzos encaminados a mejorar la situación de la seguridad en el este de la República Democrática del Congo. De forma paralela a la cumbre, el Secretario Ejecutivo de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo se reunió con la Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo e hizo un llamamiento a aumentar y estructurar el intercambio de información entre la MONUSCO y la Comunidad.

III. Situación de la seguridad

13. La situación de la seguridad estuvo marcada por la persistencia de la violencia perpetrada en su mayor parte por la Cooperativa para el Desarrollo del Congo (CODECO), las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) y el M23 en Ituri y Kivu del Norte, a pesar de la continua prórroga del estado de sitio en las dos provincias. Los grupos Mai-Mai intensificaron los ataques contra la población civil en Kivu del Sur. La retórica contra la MONUSCO, que no había dejado de aumentar en los meses anteriores, dio lugar a una ola de manifestaciones violentas contra las bases y el personal de la MONUSCO en las provincias del este del país.

A. Provincia de Ituri

14. La situación de la seguridad en el territorio de Irumu siguió siendo volátil, ya que la violencia perpetrada por las FDA persistió durante todo el período sobre el que se informa. En el territorio de Yugu, la situación mejoró levemente tras el compromiso del 4 de junio de las facciones de CODECO de cesar las hostilidades, adherirse al proceso de Nairobi y participar en el Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización. Entre el 17 de junio y el 31 de agosto, las actividades de los grupos armados se saldaron con 204 civiles muertos y otros 59 heridos, entre ellos al menos 13 mujeres y 6 niños. En agosto, el número estimado de desplazados internos en Ituri era de 1,7 millones.

15. En los territorios de Irumu y Mambasa, las FDA siguieron atacando a la población civil, especialmente a lo largo de la carretera entre Komanda, Mambasa y Luna, y en las zonas de Tchabi y Boga. La inseguridad se incrementó tras el redespiegue de las fuerzas de seguridad del Estado en la región de Petit Nord (Kivu del Norte), en el marco de las operaciones contra el M23. En Irumu y Mambasa, entre el 17 de junio y el 31 de agosto, las FDA mataron a 111 civiles (entre ellos al menos 12 mujeres y 12 niños), hirieron a otros 20 (entre ellos al menos 2 mujeres y 3 niños) y secuestraron a 214 (entre ellos al menos 51 niños). En los territorios de Yugu y Mahagi, la violencia contra los civiles disminuyó, tras el compromiso de las facciones de CODECO del 4 de junio. En el oeste de Yugu, sin embargo, persistió la competencia entre combatientes de CODECO y el grupo armado Zaïre por el control de las zonas mineras, lo que causó graves daños a la población civil. Entre el 17 de junio y el 31 de agosto, combatientes de CODECO mataron a 37 civiles, entre ellos 7 mujeres, e hirieron a otros 25, entre ellos 2 mujeres y 3 niños. Durante el período sobre el que se informa, combatientes del grupo Zaïre mataron al menos a 44 civiles, entre ellos 6 niños y 12 mujeres, la mayoría miembros de la comunidad lendu.

B. Provincia de Kivu del Norte

16. En la región de Grand Nord, la violencia de los grupos FDA y Mai-Mai siguió causando grandes daños a la población civil. Entre el 17 de junio y el 31 de agosto, las FDA llevaron a cabo al menos 24 ataques contra civiles, las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y efectivos de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda en el territorio de Beni, que causaron la muerte de 95 civiles, entre ellos 8 mujeres, y heridas a 5 hombres. En Beni, las amenazas de ataques por parte de las FDA contra la prisión central hicieron que las autoridades nacionales y la MONUSCO reforzaran las medidas de seguridad de la prisión y trasladaran a Kinshasa a 150 reclusos de alto riesgo relacionados con el grupo armado. El 10 de agosto, combatientes armados atacaron la prisión de Kakwangura en Butembo, lo que provocó la fuga de alrededor de 816 reclusos, de los que 600 eran antiguos miembros de grupos armados y el resto se vio obligado a salir de la prisión bajo amenaza de muerte. Unos 216 fueron detenidos de nuevo los días posteriores. El 11 de agosto, la Provincia de África Central del Estado Islámico publicó un comunicado en el que reivindicaba el ataque. En el territorio de Lubero, las condiciones de seguridad se deterioraron como consecuencia de los enfrentamientos entre grupos Mai-Mai que intentaban aprovechar el vacío causado por el redespiegue de las FARDC en la región de Petit Nord.

17. En la región de Petit Nord, continuaron las confrontaciones directas entre las FARDC, con el apoyo de la MONUSCO, y el M23 en los territorios de Rutshuru y Nyiragongo, incluida la zona en torno al campamento militar de Rumangabo a finales de julio. El M23 reforzó sus posiciones en Rutshuru oriental y amplió su control sobre Rutshuru occidental. En julio, el M23 anunció su intención de establecer una

administración civil en las zonas que ocupaba, después de haber tomado Bunangana en junio.

18. Hubo indicios de que las FDLR, los grupos Mai-Mai y las facciones Nyatura estaban colaborando en el reclutamiento de nuevos miembros para contrarrestar al M23, que se dedica al reclutamiento forzoso de jóvenes. Entre el 17 de junio y el 31 de agosto, al menos 26 civiles, entre ellos 8 niños, murieron, y otros 9, entre ellos 3 mujeres, resultaron heridos en incidentes relacionados con el M23. Un total de 184.420 civiles permanecieron desplazados internamente y otros 42.723 se refugiaron en Uganda debido al conflicto en la región de Petit Nord.

19. A finales de julio se produjeron manifestaciones y ataques violentos contra la MONUSCO en Kivu del Norte, tras meses de campaña contra la Misión en las redes sociales y un mitin organizado el 15 de julio por el Presidente del Senado, Modeste Bahati Lukwebo, en el que acusó a la MONUSCO de ineficacia y pidió a la Misión que abandonara el país. Los días 25 y 26 de julio, multitudes equipadas con proyectiles de gasolina irrumpieron en múltiples instalaciones de la Misión, incluidas la base logística y la base regional alfa en Goma, y llevaron a cabo múltiples actos de saqueo y destrucción de bienes. Algunas residencias privadas del personal de la MONUSCO también fueron saqueadas. El 26 de julio, en Butembo, los manifestantes dispararon contra el personal de la Misión y mataron a dos agentes de policía de la MONUSCO y a un miembro del personal militar. Otros dos agentes de policía de la MONUSCO resultaron heridos. Esa misma noche, otro miembro del personal militar de la MONUSCO perdió la vida en un incidente de fuego amigo. Posteriormente se tomaron medidas, en colaboración con las autoridades congoleesas, para mejorar la seguridad de los locales y del personal de la Misión. Al menos 32 congolese murieron y 170 resultaron heridos durante las manifestaciones en Kivu del Norte. La MONUSCO creó tres equipos conjuntos de investigación para prestar apoyo técnico a la Policía Nacional Congolese y a la fiscalía militar congolese en Goma y Uvira.

20. El 31 de julio se produjo un grave incidente en el puesto fronterizo de Kasindi, entre la República Democrática del Congo y Uganda. Lamentablemente, el incidente, en el que se vieron implicados miembros del personal militar de la MONUSCO que escoltaban a una unidad militar que regresaba de un permiso, se saldó con la muerte de 3 civiles y las heridas sufridas por 2 agentes de la Policía Nacional Congolese y 13 civiles. La Misión puso en marcha una operación de constatación de los hechos y convocó una comisión para investigar el incidente. De forma paralela, el país que aporta contingentes afectado nombró un equipo nacional de investigación, que se desplegó el 18 de agosto para investigar el incidente.

C. Provincias de Kivu del Sur y Maniema

21. Las actividades de los grupos armados siguieron amenazando a la población civil, especialmente en los territorios de Hauts y Moyens Plateaux de Fizi, Mwenga y Uvira. Entre el 17 de junio y el 31 de agosto se registraron 38 incidentes relacionados con la seguridad, en los que murieron 14 civiles, entre ellos 4 mujeres, y 5 civiles resultaron heridos. Unas 18.495 personas habían quedado desplazadas internamente en Kivu del Sur y Maniema hasta junio.

22. En Hauts Plateaux, la inseguridad persistió como consecuencia de los enfrentamientos entre grupos Mai-Mai y combatientes del grupo Twirwaneho, especialmente en los alrededores de Minembwe, así como de los combates entre las fuerzas de seguridad del Estado y los grupos armados. El período que abarca el informe se caracterizó por el continuo reclutamiento y entrenamiento de nuevos elementos por parte de Twirwaneho en las zonas de Minembwe y Kahololo, también entre los aproximadamente 1.200 retornados que anteriormente habían sido

desplazados a la llanura de Ruzizi. Como reacción a la rendición de unos 35 excombatientes de Twirwaneho desde enero, el grupo intensificó sus represalias contra personas consideradas implicadas en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Si bien la situación de la seguridad en torno a Bibokoboko mejoró, los combatientes Mai-Mai siguieron amenazando a los civiles de la comunidad banyamulenge. El 18 de julio, tendieron una emboscada a un convoy de refugiados burundeses en proceso de repatriación. En otros lugares del territorio de Uvira, los grupos Mai-Mai siguieron realizando actividades armadas en la llanura de Ruzizi.

23. Dos contingentes del ejército de Burundi, unos 600 efectivos según las estimaciones, entraron en el territorio de la República Democrática del Congo los días 15 y 18 de agosto y se acantonaron en Luberizi (territorio de Uvira), en el marco de un acuerdo bilateral entre la República Democrática del Congo y Burundi. Según declaró la Viceministra de Defensa, Séraphine Kilubu, en la reunión del Consejo de Ministros del 19 de agosto, la República Democrática del Congo y Burundi habían firmado un memorando de entendimiento en el marco de los esfuerzos por erradicar los grupos armados en Kivu del Sur.

IV. Situación de los derechos humanos

24. En junio y julio, la MONUSCO documentó 847 abusos y violaciones de los derechos humanos, lo que supone un descenso del 31 % con respecto a los 1.233 que se habían documentado en marzo y abril, y también con respecto a los 1.210 del mismo período de 2021. Los grupos armados fueron responsables del 62 % de esos abusos. Al menos 428 personas fueron víctimas de ejecuciones extrajudiciales y sumarias (304 hombres, 71 mujeres y 53 niños), lo que supone un aumento significativo con respecto a las 358 registradas en abril y mayo, pero un descenso con respecto a las 435 del mismo período de 2021. La gran mayoría de esas muertes fueron perpetradas por grupos armados.

25. En torno al 89 % de los abusos se cometieron en provincias afectadas por el conflicto. En la provincia de Kivu del Norte, aparentemente los combatientes de las FDA fueron responsables del mayor número de abusos (119), seguidos por varias facciones Mai-Mai (103), Nyatura (84) y la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano (26). En Kivu del Norte e Ituri, las FDA fueron presuntamente responsables de la muerte de 182 civiles (132 hombres, 33 mujeres y 17 niños). En la provincia de Ituri, CODECO cometió presuntamente el mayor número de abusos, al ejecutar sumariamente a no menos de 70 civiles (50 hombres, 14 mujeres y 6 niños). En Rutshuru se intensificaron los ataques del M23, lo que provocó la muerte de al menos 25 hombres, 6 mujeres y 12 niños, especialmente como represalia por haber proporcionado supuestamente información a las FARDC. El resurgimiento del M23 alimentó el discurso de odio dirigido contra los rwandeses y los congolese de origen tutsi.

26. El 37,2 % de las violaciones fueron cometidas presuntamente por agentes estatales, una reducción con respecto al 44,5 % registrado en el mismo período de 2021. Entre los agentes del Estado, la Policía Nacional Congolese fue la que presuntamente cometió el mayor número de violaciones de los derechos humanos (145 violaciones, que afectaron a 189 víctimas, frente a las 187 violaciones durante el mismo período de 2021, que afectaron a 319 víctimas, lo que representa una disminución del 6 %). Las FARDC cometieron presuntamente 115 violaciones, entre ellas las ejecuciones extrajudiciales de 12 hombres, 2 mujeres y 2 niños, lo que supone un descenso del 32 % en comparación con el período anterior y una disminución respecto a los 44 hombres, 12 mujeres y 4 niños del mismo período de 2021. Sin embargo, las violaciones de derechos perpetradas por la Policía Nacional Congolese

generalmente estaban relacionadas con la libertad personal y la libertad de movimiento, mientras que las violaciones cometidas por las FARDC solían estar relacionadas con delitos más graves, como ejecuciones extrajudiciales y violencia sexual.

27. Las violaciones documentadas del espacio democrático disminuyeron un 16 % con respecto al período anterior. Las violaciones supuestamente cometidas por la Agencia Nacional de Inteligencia se redujeron en un 10 %, en comparación con los meses de abril y mayo, pero la Agencia mantenía detenidas ilegalmente a más de 35 personas en Kinshasa.

28. La MONUSCO siguió prestando apoyo técnico y financiero a la lucha contra la impunidad, lo que permitió juzgar y condenar a no menos de 44 soldados congoleños, 15 agentes de la Policía Nacional Congoleña y 104 miembros de grupos armados por delitos relacionados con violaciones y abusos de los derechos humanos desde enero. La MONUSCO también está prestando apoyo técnico a las autoridades judiciales en la realización de investigaciones sobre las muertes y la destrucción de propiedades durante las manifestaciones contra la MONUSCO en las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur, así como sobre el incidente del puesto fronterizo de Kasindi.

V. Situación humanitaria

29. Como consecuencia de la crisis humanitaria, que sigue siendo una de las más complejas y difíciles del mundo, unos 27 millones de personas necesitan asistencia y protección. Se calcula que hay 5,53 millones de desplazados internos en el país, el mayor número de casos de toda África, 1,29 millones de los cuales son nuevos desplazados desde enero de 2022. El aumento de la inseguridad, la violencia y la delincuencia han afectado a la capacidad de los asociados humanitarios para prestar asistencia, obligándoles en ocasiones a retrasar, suspender o reubicar las operaciones.

30. El país ha seguido enfrentándose a los retos relacionados con múltiples epidemias recurrentes, como el cólera, el sarampión, la polio, la enfermedad por el virus del Ébola y la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Hasta el 31 de agosto, el Ministerio de Sanidad había notificado 92.633 casos confirmados de COVID-19, incluidas 1.400 muertes. Dada la limitada capacidad de realizar pruebas, el número total de casos y bajas sigue estando subestimado. Según la Organización Mundial de la Salud, 2.661.301 personas tienen el esquema de vacunación completo, lo que representa el 4,9 % de la población apta.

31. Gracias a una enérgica respuesta, el 5 de julio el Gobierno declaró el fin del 14º brote de la enfermedad por el virus del Ébola, que se había cobrado la vida de cinco personas en la provincia de Ecuador. El 21 de agosto, las autoridades sanitarias de la República Democrática del Congo declararon que se había producido un nuevo brote de la enfermedad en Kivu del Norte, tras la muerte de una mujer de 46 años en Beni, el 15 de agosto. Con el apoyo del equipo de las Naciones Unidas en el país, que trabajó en estrecha colaboración con organismos gubernamentales y asociados sanitarios, se localizaron 160 de sus contactos cercanos. La vacunación del personal sanitario de primera línea comenzó el 25 de agosto con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud.

32. La República Democrática del Congo sigue siendo uno de los lugares más inseguros para los trabajadores humanitarios a nivel mundial. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en julio se habían registrado 34 incidentes de seguridad que habían afectado directamente al personal o los bienes humanitarios, el número más alto desde principios de 2022.

33. Hasta el 19 de agosto, el plan de respuesta humanitaria para la República Democrática del Congo en 2022, destinado a beneficiar a 8,8 millones de personas, había recibido el 33 % de los 1.880 millones de dólares necesarios.

VI. Protección de los civiles

A. Estrategias de la Misión y procesos políticos

34. En consonancia con las prioridades de la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, la MONUSCO siguió aplicando estrategias de protección en toda la zona de la Misión, en estrecha coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país, las autoridades congoleesas y los agentes de la sociedad civil.

35. En este contexto, los dirigentes de la Misión mantuvieron una activa colaboración con las autoridades nacionales y provinciales para hacer frente al vacío de seguridad creado por el reposicionamiento de las fuerzas congoleesas, con el apoyo de los efectivos de la MONUSCO, en la región de Grand Nord (Kivu del Norte) y en Ituri para las operaciones contra el M23.

36. En respuesta a un aumento de la retórica hostil dirigida contra la MONUSCO, incluso por parte de funcionarios gubernamentales y agentes políticos, la Misión transmitió una nota verbal al Ministerio de Relaciones Exteriores el 18 de julio, en la que recordaba el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y la responsabilidad primordial del Estado de garantizar la seguridad de los locales y el personal de la Misión. La Misión activó sus mecanismos de gestión de crisis tras las violentas manifestaciones contra la MONUSCO de julio. Entre el 29 y el 31 de julio, los dirigentes de la Misión y el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz colaboraron con las autoridades nacionales y provinciales, incluidos el Presidente y el Primer Ministro, para mejorar las medidas de seguridad, evitar que las operaciones de la Misión sufrieran nuevas perturbaciones y hacer posible que la Misión siguiera cumpliendo su mandato de proteger a los civiles. El Representante Especial Adjunto del Secretario General para la protección y las operaciones y el Ministro de Comunicaciones y Portavoz del Gobierno hicieron dos apariciones conjuntas en la televisión y la radio nacionales para hacer un llamamiento a la no violencia y subrayar que la MONUSCO actuaba por invitación y con el consentimiento del Gobierno.

37. El equipo de ocho expertos contratado por la Misión el 1 de junio, por un período de tres meses, siguió prestando apoyo a la vía política del proceso de Nairobi. El equipo prestó asesoramiento y apoyo técnico y logístico durante la segunda ronda de consultas, que se celebró en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur del 17 al 24 de mayo. La MONUSCO siguió trabajando con la secretaría conjunta del proceso de Nairobi para apoyar las medidas de transición destinadas a los combatientes que aceptaban voluntariamente el cese de las hostilidades, a la espera de la plena operatividad del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización.

B. Respuestas sobre el terreno

38. Se está planeando el establecimiento de una base en la zona minera de Mongbwalu, en la parte occidental del territorio de Yugu, donde persisten los enfrentamientos entre las milicias de CODECO y de Zaïre. En el territorio de Irumu, los días 9 y 17 de julio, la MONUSCO y las FARDC intercambiaron disparos con combatientes de las FDA y los repelieron después de que hubieran realizado disparos en Busiyo y Bwana-Sura, con el resultado de 4 bajas civiles y el secuestro de otros 123 civiles. En tres ocasiones distintas, la base de la Misión en Tchabi proporcionó

refugio a cientos de civiles vulnerables que huían de los ataques de las FDA. La policía de la MONUSCO proporcionó capacitación a sus homólogos nacionales sobre técnicas de investigación, dado el elevado número de secuestros realizados por las FDA en Tchabi y Boga. La MONUSCO mantuvo el enlace con las partes interesadas locales como parte de los mecanismos de alerta temprana y colaboró con las comunidades para consolidar los logros de los diálogos intracomunitarios de las comunidades bira y lendu celebrados en abril y junio, respectivamente. Se están realizando esfuerzos por facilitar un diálogo similar con la comunidad hema.

39. En la zona de Gran Nord (Kivu del Norte), la Misión facilitó la celebración de talleres y mesas redondas, incluidos varios diálogos políticos informales, en la ciudad de Beni y en Butembo, con representantes de la sociedad civil, partidos políticos, autoridades locales, fuerzas de seguridad y líderes comunitarios, con el fin de abordar colectivamente los factores estructurales del conflicto. La Brigada de Intervención de la MONUSCO envió fuerzas de reacción rápida, especialmente en Mamove, Eringeti y Ruenzori, para contrarrestar a los combatientes de las FDA y los Mai-Mai. El 29 de junio, una patrulla conjunta de las FARDC y la MONUSCO repelió los ataques de las FDA contra la población civil en Kilya. Del 11 al 29 de julio, se desplegó una misión de largo alcance en el municipio de Bulongo para disuadir a las FDA de realizar nuevos ataques en la zona y facilitar el paso seguro de los civiles que huían. Además, la policía de la MONUSCO capacitó a la Policía Nacional Congoleesa y donó materiales en Beni y Butembo.

40. En la región de Petit Nord (Kivu del Norte), la Misión mantuvo bases y posiciones defensivas y estableció cinco nuevos despliegues permanentes de fuerzas combate en respuesta a la evolución de los riesgos para la población civil y con el fin de apoyar a las FARDC contra el M23. El 4 de julio, los efectivos de la MONUSCO velaron por el paso seguro de unas 2.500 personas que huían de los enfrentamientos entre las FARDC y el M23. El 17 de julio, en colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la MONUSCO facilitó el regreso de 478 niños congolesees que habían huido a Uganda desde el territorio de Rutshuru, lo que permitió su asistencia a los exámenes escolares. La MONUSCO siguió colaborando estrechamente con la sociedad civil para ayudar a construir un entendimiento mutuo, incluyendo esfuerzos por contrarrestar la desinformación y las percepciones negativas de la Misión.

41. En Kivu del Sur, la MONUSCO prestó apoyo a las fuerzas congoleesas para facilitar el retorno voluntario de los desplazados internos de Bwegera a Kahololo. Se envió una patrulla de largo alcance a la zona de Minembwe para velar por la seguridad de los refugiados que regresaban a Burundi. La Misión también facilitó el desarme voluntario de combatientes en Hauts Plateaux. Tras las violentas manifestaciones contra la MONUSCO, la Misión ayudó a las autoridades provinciales a realizar una investigación conjunta sobre la muerte de manifestantes en Uvira. Además, la Misión siguió invirtiendo en mecanismos de protección comunitaria y de alerta temprana, mediante la ampliación de las redes de alerta comunitaria en Bukavu y en varias zonas vulnerables de los territorios de Walungu, Kabare, Kalehe y Shabunda, entre otras.

42. El sistema de la red de alerta comunitaria de la Misión recibió 578 alertas entre el 17 de junio y el 31 de agosto, el 41 % de las cuales procedían de Kivu del Sur, el 39 % de Kivu del Norte y el 13 % de Ituri. Las fuerzas de seguridad estatales, la MONUSCO o ambas respondieron al 55 % de las alertas. El 45 % restante eran demasiado imprecisas o se referían a lugares demasiado lejanos para que la ayuda llegara a tiempo.

43. A través del Servicio de Actividades relativas a las Minas, la MONUSCO realizó 154 tareas puntuales en Kivu del Norte, Kivu del Sur y Tanganica, entre el 17 de junio y el 24 de agosto. Se destruyeron casi 1 millón de cartuchos de municiones de armas

pequeñas, así como 2.050 restos explosivos de guerra, 2.714 artefactos explosivos de otros tipos y 6 armas. En las poblaciones de Kinshasa, Bukavu, Goma, Beni, Bunia, Lubero, Butembo y Rumangabo se impartieron sesiones de concienciación sobre los riesgos que suponían los artefactos explosivos y los restos explosivos de guerra para el personal civil y militar de las Naciones Unidas, el personal de las organizaciones no gubernamentales y la población y las autoridades locales. Se informó de cinco incidentes con artefactos explosivos improvisados y se destruyeron tres artefactos en el territorio de Beni.

VII. Estabilización y fortalecimiento de las instituciones del Estado

A. Estabilización y causas fundamentales del conflicto

44. La MONUSCO continuó apoyando la aplicación de la estrategia nacional del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización. Gracias a su labor de promoción, las Naciones Unidas consiguieron que se utilizaran 14,1 millones de dólares del Fondo de Coherencia para la Estabilización de donantes múltiples para apoyar el Programa. El 25 de julio, la junta directiva nacional del Fondo aprobó la versión final de la nota conceptual para la asignación de los fondos en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur en apoyo de la aplicación del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización.

45. El 17 de agosto, con el apoyo de la MONUSCO y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el coordinador nacional del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización organizó un taller destinado a presentar el plan operacional nacional sobre la implementación del Programa para 2022-2023, presupuestado en 20 millones de dólares. Sin embargo, la elaboración y la aprobación de los planes operacionales provinciales, apoyados por la MONUSCO, se retrasaron por las recientes manifestaciones violentas y la falta de financiación del Gobierno.

46. El 27 de junio, la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país organizaron un retiro de un día en Kinshasa para coordinar y armonizar el apoyo al Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización. Los participantes acordaron crear un mecanismo conjunto de coordinación en apoyo del Programa. El mecanismo está abierto a todos los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, al Banco Mundial y a la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, con el fin de elaborar un programa conjunto de las Naciones Unidas para la paz y la estabilización de Kivu del Norte, Kivu del Sur, Ituri, Tanganica, Maniema y la región de Kasái. Además, el mecanismo examinará las mejores formas de armonizar el apoyo al Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización y las medidas de transición con la vía política del proceso de Nairobi.

47. Los asociados en la ejecución del Fondo de Coherencia para la Estabilización proporcionaron apoyo financiero, técnico y logístico a las autoridades congoleesas para organizar seis audiencias de tribunales móviles en Tchomia, Iga-Barrière, Nizi, Fataki, Bule y Kpandroma, en la provincia de Ituri, con el objetivo de aumentar la confianza popular y el acceso a los servicios judiciales. Durante las audiencias, se juzgaron 635 causas y se emitieron 237 veredictos. De forma simultánea, se concienció a 2.000 personas (entre ellas 1.600 mujeres) sobre el nuevo Tribunal de la Paz.

B. Reforma del sector de la seguridad y del sistema de justicia

48. La MONUSCO siguió apoyando el fortalecimiento de las instituciones nacionales de supervisión en el sector de la seguridad. El 23 de junio, la MONUSCO facilitó que se celebrara una sesión de capacitación para los miembros de las comisiones parlamentarias de defensa y seguridad. El 7 de julio se organizó una sesión de capacitación para el personal parlamentario sobre el papel de supervisión de los legisladores en la gobernanza del sector de la seguridad.

49. El 27 de junio, la MONUSCO apoyó la organización de una sesión plenaria copresidida por los presidentes de las comisiones de defensa y seguridad, sobre el establecimiento de un mecanismo inclusivo de coordinación del sector de la seguridad nacional. El 28 de julio, el Sr. Tshisekedi firmó el proyecto de ley de programación militar para el período 2022-2025, centrado en el fortalecimiento de las capacidades financieras, logísticas y operativas de las FARDC. El Gobierno estima que el coste de la aplicación de la ley es de 1.000 millones de dólares al año.

50. La MONUSCO apoyó la reforma de la policía nacional a través de su programa conjunto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El 17 de junio, en una reunión del comité local de aprobación del programa conjunto de las Naciones Unidas de apoyo a la Policía Nacional Congoleña (2022-2025), se aprobó un plan cuatrienal presupuestado en 73.372.291 dólares para reforzar la capacidad policial congoleña.

51. La MONUSCO siguió apoyando la aplicación de la estrategia nacional de reforma de la justicia a través del programa conjunto de apoyo a la reforma de la justicia. Si bien las audiencias se celebraron de conformidad con los estándares de un juicio justo, varias víctimas de violencia sexual no comparecieron en Luiza por temor a las represalias. Durante las audiencias móviles realizadas con la ayuda del programa en el período sobre el que se informa, 166 personas fueron condenadas por diversos delitos, incluidas 34 personas condenadas por violación de menores de un total de 47 causas por violencia sexual. A finales de junio, en el contexto de su retirada de Tanganica, la Misión también llevó a cabo actividades de capacitación en Moba, Manono y Kongolo para 56 agentes de la policía judicial, 34 secretarios judiciales, entre ellos 22 mujeres, y 35 secretarios de las fiscalías, entre ellos 19 mujeres. La promoción de la MONUSCO dio lugar a la liberación de 20 niños detenidos con adultos en la prisión de Goma, entre ellos 2 niñas.

52. Las condiciones de seguridad y detención siguen siendo difíciles, incluidas las consecuencias del grave hacinamiento en los centros de detención. Al 31 de agosto, los 11 centros de detención prioritarios supervisados y apoyados por la MONUSCO habían registrado un aumento de 338 presos, pasando de 23.981 a 24.319 (23.713 hombres y 606 mujeres, incluidos 705 menores). El número de presos preventivos del total de la población penitenciaria disminuyó en 384, lo que representa una reducción al 76 %, frente al 80 % del período anterior, como resultado de la persistente labor de promoción y apoyo a la reducción de las detenciones preventivas prolongadas.

53. Al 31 de agosto, se habían registrado 93 muertes, causadas principalmente por el hacinamiento, la desnutrición y la tuberculosis, en ocho prisiones. El mayor número de muertes se produjo en Goma (32), Makala (28) y Bunia (23). Con el fin de afrontar la cuestión del hacinamiento en las prisiones, la Misión reforzó la colaboración con las principales partes interesadas para abogar por la aplicación de más medidas en ese sentido orientadas a los efectos, incluidas las políticas de condenas alternativas adoptadas en el contexto de las reformas penitenciarias en curso. De forma simultánea, el 11 de julio se completó la primera fase de la rehabilitación de la prisión de mediana seguridad de Kabare, que se entregó a las autoridades nacionales. La

prisión, con capacidad para 500 detenidos, fue rehabilitada para contribuir a reducir el hacinamiento de las cárceles de Kivu del Norte. Antes de la entrega, 184 presos habían sido trasladados desde las cárceles de Bukavu y Uvira.

54. Tras el ataque a la prisión de Kakwangura (Butembo), la MONUSCO ayudó a las autoridades nacionales a reforzar la seguridad en las prisiones de todo el país, con especial atención a las prioritarias.

C. Desarme, desmovilización y reintegración

55. La MONUSCO siguió apoyando la desmovilización voluntaria de combatientes de grupos armados. Entre el 17 de junio y el 5 de agosto, la Misión desarmó y proporcionó apoyo para la reintegración a 25 excombatientes congoleños, incluido 1 niño, y facilitó su retorno a sus comunidades de origen. Se completaron seis proyectos de reducción de la violencia del conflicto en la ciudad de Beni y en Bukavu, que proporcionaron formación profesional e ingresos a 281 excombatientes, jóvenes en situación de riesgo y mujeres vulnerables. Además, cinco combatientes rwandeses fueron repatriados.

56. En Bunia (Ituri), la Misión ayudó a determinar ocho lugares potenciales para la implementación del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización, que podrían albergar a 1.000 combatientes. Se pidió a la Misión que prestara apoyo en el futuro para el control de las armas, la sensibilización, la reinserción y la reintegración.

VIII. Las mujeres y la paz y la seguridad

57. De conformidad con los compromisos de la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, la MONUSCO siguió apoyando la participación de las mujeres en los procesos políticos y de toma de decisiones. La Misión organizó dos talleres de capacitación, en Goma el 23 de junio y en Kinshasa el 29 de junio, para promover la participación política de las mujeres, incluso en el próximo proceso electoral. Entre el 2 y el 15 de julio, la Misión también llevó a cabo talleres de sensibilización sobre la lucha contra el sexismo y la gobernanza con perspectiva de género en Bunia (provincia de Ituri) y Bukavu (Kivu del Sur). Participaron en los talleres 123 líderes jóvenes, entre ellos 31 chicas jóvenes; 35 líderes estudiantiles universitarios, entre ellos 30 mujeres; y 48 representantes de partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y grupos de medios de comunicación, entre ellos 5 mujeres. Los participantes se comprometieron a promover la paz y la igualdad de género.

58. La MONUSCO promovió la participación significativa de las mujeres en los procesos de resolución de conflictos y consolidación de la paz en curso, en concreto el proceso de Nairobi y la aplicación del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización. El 22 de junio, la MONUSCO, en colaboración con la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Ministerio de Género, Familia e Infancia, organizó un taller sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Como seguimiento, la Misión facilitó una misión conjunta de promoción de alto nivel en Kinshasa, del 12 al 15 de julio, dirigida por la ex Presidenta de Transición de la República Centroafricana y Copresidenta de la Red de Mujeres Africanas en la Prevención de Conflictos y la Mediación, Catherine Samba Panza, asistida por la Vicepresidenta de la Asamblea Nacional de Burundi y Presidenta del Foro Regional de Mujeres de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Sabine Ntakarutimana. La delegación recopiló las opiniones y

recomendaciones de las autoridades congoleesas, grupos de mujeres y jóvenes, representantes de partidos políticos y líderes tradicionales y religiosos en relación con los principales problemas de paz y seguridad.

59. Del 28 de junio al 2 de julio, la MONUSCO llevó a cabo actividades de capacitación relativas a la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad para autoridades administrativas, miembros de las fuerzas de seguridad y defensa y autoridades políticas y administrativas locales en Vitshumbi y Kibirizi (territorio de Rutshuru). Se sensibilizó a los participantes sobre la participación de las mujeres en los procesos de paz y en la protección de los civiles.

IX. Protección infantil y violencia sexual relacionada con el conflicto

60. Entre el 17 de junio y el 31 de julio, la MONUSCO verificó que se habían producido 285 violaciones graves perpetradas por agentes armados de los derechos de 212 niños (156 niños y 56 niñas), incluidas la muerte o mutilación de 40 niños (27 niños y 13 niñas). Las FDA fueron responsables de la mayor parte de las violaciones verificadas de los derechos (43). Los soldados congoleeses fueron presuntamente responsables de ocho casos de violencia sexual contra ocho niñas, el secuestro de tres niñas, el asesinato y la mutilación de un niño y una niña, y tres ataques contra escuelas en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur.

61. Entre el 17 de junio y el 31 de julio, se verificó el reclutamiento y la utilización de 68 niños (54 niños y 14 niñas) que se habían escapado de los grupos armados, se habían separado de ellos o habían sido liberados voluntariamente. Seis nuevos niños fueron reclutados. El grupo de autodefensa Aluta M'Chingwa, Mai-Mai Mazembe y Nyatura fueron presuntamente los principales responsables del reclutamiento y la utilización de niños, entre las graves violaciones de los derechos de los niños que se comprobaron.

62. En junio y julio, al menos 82 mujeres fueron víctimas de violencia sexual relacionada con el conflicto, lo que supone un descenso del 23 % con respecto al período que abarcaba el informe anterior. Los grupos armados fueron presuntamente responsables de incidentes que afectaron a 74 víctimas, mientras que los agentes estatales fueron responsables de 8, incluidos 4 atribuidos a soldados congoleeses. Entre los grupos armados, los principales responsables fueron varios grupos Mai-Mai (24 víctimas), CODECO (19), Nyatura (16), Raia Mutomboki (10) y los milicianos twas (10). La mayoría de los casos se registraron en Tanganica (33 %), Kivu del Sur (30 %), Kivu del Norte (24 %), Ituri (12 %) y Maniema (1 %).

63. La MONUSCO siguió colaborando con las autoridades nacionales, incluida la Representante Personal del Presidente sobre la Violencia Sexual y el Reclutamiento de Niños, para apoyar la aplicación del comunicado conjunto sobre la lucha contra la violencia sexual relacionada con el conflicto. Los puntos focales de la MONUSCO proporcionaron apoyo técnico para garantizar la aplicación de sus planes de acción.

64. Las actividades de coordinación nacional para la prevención de la explotación y los abusos sexuales se centraron en las zonas afectadas por emergencias en el este de la República Democrática del Congo. Se realizaron actividades de sensibilización y capacitación en Masisi, Roe, Rutshuru, Uvira, Nyunzu y Kinshasa. Se capacitó a un total de 876 agentes humanitarios y las actividades con las comunidades beneficiaron a 2.116 miembros de esas comunidades. El equipo nacional de coordinación también facilitó la formación de 21 investigadores locales, entre ellos 10 mujeres, con el objetivo de desplegarlos para que llevasen a cabo investigaciones en diferentes provincias, una vez que se hubiesen adoptado los procedimientos operativos estándar.

65. El equipo nacional de coordinación impartió formación sobre prevención de la explotación y los abusos sexuales a los miembros de diversos grupos temáticos humanitarios, lo que hizo posible que cada grupo desarrollara su propia estrategia y plan de acción de prevención de la explotación y los abusos sexuales para finales de 2022, de conformidad con el plan de respuesta humanitaria.

X. Estrategia de salida y transición

66. Los dirigentes de la Misión siguieron trabajando en la puesta en marcha del plan de transición. El subgrupo de trabajo de transición siguió activo y se reunió regularmente hasta mediados de julio. Los días 23 y 24 de junio se celebró una reunión a nivel técnico de dos días de duración, con el objetivo de poner en común las enseñanzas extraídas de los dos informes anteriores sobre la marcha de los trabajos presentados al Consejo de Seguridad y de determinar las buenas prácticas y los ámbitos de mejora o revisión. Entre los participantes se encontraban miembros de la secretaría técnica ampliada del subgrupo de trabajo de transición y de la sociedad civil. Estuvieron de acuerdo en la necesidad de revisar los indicadores repetitivos, desarrollar formas de reflejar mejor las tendencias y visualizar el progreso para alcanzar los índices de referencia, y colaborar más con la sociedad civil en el proceso de seguimiento y presentación de informes.

67. Tras las violentas manifestaciones contra la MONUSCO, el Presidente indicó el 1 de agosto al Primer Ministro que examinara con la MONUSCO el plan de transición. Posteriormente, el Primer Ministro declaró que el Gobierno había formulado el concepto y los criterios para el examen, pero aún no se habían comunicado a la Misión.

68. El 21 de junio, la MONUSCO cerró su oficina sobre el terreno de Kalemí (Tanganica) durante una ceremonia a la que asistieron la Representante Especial del Secretario General, un representante del Ministro del Interior y la Gobernadora de Tanganica. La Gobernadora agradeció a la MONUSCO las contribuciones que había realizado a lo largo de los años y se comprometió a trabajar en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país que permanecería en la provincia, con el apoyo de un complemento residual de 29 miembros del personal de la MONUSCO y una fuerza temporal en Bändera. Se ha elaborado un plan de trabajo conjunto de las Naciones Unidas para el período 2022-2023 con las autoridades provinciales, como parte de la planificación más amplia de la transición de la MONUSCO.

XI. Eficacia de la Misión

A. Desempeño de la Misión

1. Evaluación del desempeño de los componentes civil y uniformado

Componente militar

69. Al 12 de septiembre, el componente militar de la MONUSCO había desplegado 12.748 efectivos, de los cuales el 5,80 % eran mujeres, y 495 expertos militares de las Naciones Unidas en misión, un 25,66 % de los cuales eran mujeres, de una dotación autorizada de 13.500 efectivos (12.919 presupuestados actualmente) y 660 expertos militares de las Naciones Unidas en misión (508 presupuestados actualmente).

70. En consonancia con el concepto de la Misión, del 21 de junio al 31 de julio la MONUSCO realizó 13 despliegues permanentes de fuerzas de combate, 3.999 patrullas diurnas, 4.147 patrullas nocturnas, 1.181 patrullas y misiones de largo alcance, 1.246 patrullas conjuntas, 667 escoltas y 6 operaciones de reconocimiento

aéreo. Las operaciones contribuyeron a localizar a grupos armados y facilitaron la realización de operaciones ofensivas para limitar sus movimientos.

71. En consonancia con los compromisos de la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, la Misión llevó a cabo las evaluaciones de seis unidades militares, que abarcaban tres batallones de infantería, una unidad de ingeniería, una unidad de inteligencia y una unidad de servicios médicos. Todas las unidades recibieron una calificación satisfactoria en la evaluación. Las evaluaciones revelaron indicadores positivos en cuanto a profesionalidad, estado de ánimo, alto nivel durante los ejercicios y disciplina del personal. Las esferas que requieren mejoras son la detección de amenazas y riesgos para la protección de civiles, la preparación de planes de protección de civiles, las actualizaciones de la sala de operaciones y las defensas de la base. Se elaboró un plan de mejora del desempeño como medida correctiva. Los equipos del índice de eficacia operacional siguieron destacando la necesidad de aumentar el número de equipos de enlace femenino, que actualmente constituyen el 9 % del total de la dotación de la fuerza. Entre otras cuestiones pendientes están el mantenimiento de los alojamientos y otras instalaciones.

72. Como parte del fortalecimiento de las evaluaciones de las unidades militares, el componente militar realizó evaluaciones en la misión que aún se están estudiando, para lo cual utiliza la metodología de tareas, estándares e indicadores, elaborada por la Oficina de Asuntos Militares y que ya había sido aplicada en las unidades de infantería. Además, se están realizando evaluaciones piloto de unidades de ingeniería militar, logística y aviación militar.

73. Las mujeres representan el 25,46 % de los oficiales de Estado Mayor de la MONUSCO y de los observadores militares, en comparación con el 25,71 % del trimestre anterior, mientras que su presencia en los contingentes es del 5,64 %, en comparación con el 5,47 % del trimestre anterior. Los equipos de enlace femeninos y mixtos llevaron a cabo 12 actividades, entre ellas patrullas de largo alcance y patrullas a pie con perspectiva de género para atender las necesidades de seguridad y protección en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur.

Componente de policía

74. Las unidades de policía constituidas de la MONUSCO estuvieron formadas por 1.222 oficiales (1.023 hombres y 199 mujeres), de modo que la representación femenina fue del 16,2 %. Con el fin de alcanzar el objetivo del 25 % de mujeres en las unidades para finales de 2022, la MONUSCO evaluó la necesidad de mejorar la infraestructura, incluido el alojamiento para mujeres, y aumentar la divulgación en el contexto de la estrategia de paridad de género para el personal uniformado para el período 2018-2028. El componente de policía de la MONUSCO realizó 391 sesiones de capacitación para 6.182 agentes de las unidades de policía constituidas y 19 inspecciones para mejorar el desempeño, la disposición operativa y la eficiencia de las unidades. Debido a la situación existente en el este tras las manifestaciones contra la MONUSCO, se pospuso la siguiente ronda de evaluaciones trimestrales del desempeño de las unidades.

75. Al 31 de agosto, había 441 agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida de la MONUSCO (310 hombres y 131 mujeres), lo que constituía una representación femenina del 29 %. La puntuación global de la evaluación del desempeño de los agentes fue del 83 %, lo que supone un aumento del 9 % con respecto al trimestre anterior. Esto refleja el impacto positivo de las sesiones de capacitación impartidas durante el período que abarca el informe sobre el Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño, la protección de los civiles y la Seguridad sobre el Terreno.

Personal civil

76. Al 14 de septiembre prestaban servicio en la MONUSCO 2.512 civiles (de los cuales el 23,8 % eran mujeres), incluidos 304 Voluntarios de las Naciones Unidas y 46 miembros del personal penitenciario proporcionados por el Gobierno. Esa cifra representa el 91,1 % de las 2.757 plazas aprobadas.

2. Avances en la aplicación del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño

77. Sobre la base de la primera evaluación del impacto realizada con el Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño del 12 al 15 de abril, la MONUSCO elaboró una hoja informativa en la que figuraban datos visualizados, que sirvió de apoyo a la sesión informativa ante el Consejo de Seguridad sobre la República Democrática del Congo celebrada el 29 de junio. La MONUSCO perfeccionó los indicadores del impacto y racionalizó e integró aún más los datos como base de referencia para medir los avances en la aplicación del plan de transición. La próxima evaluación del impacto del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño está prevista para el tercer trimestre de 2022.

3. Repercusiones de la pandemia de COVID-19 en la ejecución del mandato

78. De conformidad con las orientaciones del país receptor y de la Sede de las Naciones Unidas, todo el personal de la MONUSCO reanudó su trabajo en los locales de las Naciones Unidas a partir del 1 de junio. La Misión siguió vigilando la evolución de la situación y aplicando medidas de prevención contra la COVID-19, incluidas las campañas de vacunación y la promoción de las precauciones de seguridad. Al 8 de agosto, 1.790 miembros del personal de las Naciones Unidas habían dado positivo en la prueba de COVID-19, de los cuales 1.777 se habían recuperado; el número de fallecimientos se mantuvo en 13. Se habían administrado 23.409 dosis de la vacuna contra la COVID-19 al personal de las Naciones Unidas, sus dependientes y el personal de organizaciones no gubernamentales internacionales a través de la campaña de vacunación de la Organización. Un total de 9.232 miembros del personal de las Naciones Unidas y sus dependientes en la República Democrática del Congo habían recibido la pauta de vacunación completa (6.125 efectivos militares, 508 agentes de la policía de las Naciones Unidas, 2.440 civiles y 159 dependientes).

B. Faltas graves de conducta, incluidas la explotación y los abusos sexuales

79. Entre el 1 de junio y el 31 de agosto, la MONUSCO registró seis nuevas denuncias de explotación y abusos sexuales ocurridos en 2022. También se registraron otras 12 denuncias referidas a incidentes acaecidos entre 2006 y 2021. Las 18 denuncias, que implican a 15 miembros del personal uniformado y 3 civiles, se refieren a 16 presuntas víctimas y 12 demandas de paternidad. Todas las denuncias están pendientes de investigación por la policía y los países que aportan contingentes correspondientes, así como por las Naciones Unidas.

80. Las víctimas siguen siendo el centro de atención de la MONUSCO cuando se produce una denuncia de explotación sexual. En coordinación con el Oficial Superior de Derechos de las Víctimas, la MONUSCO se aseguró de que estas 16 presuntas víctimas y 12 niños objeto de una demanda de paternidad recibieran el apoyo adecuado, especialmente apoyo médico y psicosocial de manera oportuna, de conformidad con los protocolos de asistencia a las víctimas establecidos con los proveedores de servicios, incluidos el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

81. En consonancia con la política de tolerancia cero del Secretario General y de las Naciones Unidas con respecto a la explotación y los abusos sexuales, la MONUSCO reforzó aún más sus estrategias de prevención, incluidas sus evaluaciones de riesgos en curso y la aplicación de medidas de mitigación. La MONUSCO, en colaboración con las autoridades locales y las organizaciones de la sociedad civil, llevaron a cabo amplias actividades de sensibilización, especialmente en zonas donde la Misión tenía una intensa presencia, en particular de personal uniformado. Además, la Misión tomó todas las medidas necesarias con miras a garantizar el pleno cumplimiento de la política, incluidos el seguimiento con las entidades de investigación de las Naciones Unidas para garantizar el respeto de los plazos acordados y la comunicación del resultado de los informes de investigación y las recomendaciones relacionadas a las autoridades pertinentes de las Naciones Unidas.

XII. Seguridad del personal de las Naciones Unidas

82. La seguridad del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas siguió siendo una prioridad, en consonancia con los compromisos de la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Tras las violentas manifestaciones contra la MONUSCO de los días 25 y 26 de julio, en Kivu del Norte, la Misión adoptó rápidamente medidas de mitigación, entre las que se encontraban las restricciones de la circulación y la reubicación de miembros del personal. Al 16 de septiembre, todo el personal ubicado en Butembo había sido reubicado temporalmente a Beni y Kiwanja. El traslado se coordinó con las autoridades congoleesas y los locales desalojados de la Misión se pusieron bajo la protección de las FARDC y la Policía Nacional Congoleesa.

83. Se registraron 130 incidentes de seguridad que afectaron a miembros del personal de las Naciones Unidas, a sus operaciones e instalaciones, un aumento de 45 incidentes con respecto a los 85 notificados durante el trimestre anterior. De esos incidentes, 3 estaban relacionados con el conflicto armado, 54 con la delincuencia, 48 con disturbios civiles y 35 con amenazas. Un total de 91 miembros del personal de las Naciones Unidas se vieron afectados, incluidos 57 miembros del personal de las Naciones Unidas de contratación nacional (49 hombres y 8 mujeres) y 34 de contratación internacional (30 hombres y 4 mujeres). Con respecto al período que abarcaba el informe anterior, se produjo una disminución de 16 incidentes de conflictos armados, pero un aumento de 36 incidentes de disturbios civiles como consecuencia de las manifestaciones violentas contra la MONUSCO. La Misión siguió pidiendo sistemáticamente que las autoridades nacionales, provinciales y locales aplicaran el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

XIII. Observaciones

84. Celebro los esfuerzos que están realizando el Gobierno, el Parlamento y la Comisión Electoral Nacional Independiente para realizar las preparaciones fundamentales con miras a la celebración de elecciones en 2023, de conformidad con los plazos constitucionales. La publicación oportuna por la Comisión de su calendario electoral y su presupuesto global sería especialmente importante para que los asociados pudieran planificar su apoyo al proceso electoral.

85. Me sigue preocupando la aparente falta de consenso entre los agentes políticos y de la sociedad civil sobre aspectos clave del proceso electoral. Exhorto a todas las partes interesadas a que trabajen en la creación de un entorno propicio con miras a la celebración de elecciones pacíficas y transparentes. Animo a la Comisión Electoral Nacional Independiente a proseguir sus consultas con los agentes políticos y de la

sociedad civil para crear confianza y rebajar las tensiones. Las Naciones Unidas están dispuestas a trabajar con la Comisión y todas las partes interesadas en este sentido.

86. Felicito a la junta consultiva para las mujeres y la paz y la seguridad en la región de los Grandes Lagos por sus esfuerzos por aumentar la participación significativa de las mujeres congoleesas en los procesos políticos y de paz del país, incluidas las elecciones de 2023. Aliento a que se realicen más esfuerzos regionales para promover las mejores prácticas en este sentido.

87. Me preocupa profundamente el indecible sufrimiento que los grupos armados obligan a soportar a los civiles, especialmente a las mujeres, los niños y los desplazados internos. Condeno los continuos ataques de los grupos armados contra la población civil. Reitero mi llamamiento a todos los grupos armados para que depongan las armas incondicionalmente. Insto a los grupos armados congoleeses a que se unan al Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización y a los grupos armados extranjeros a que emprendan su desmovilización y regresen a su país de origen.

88. Deploro el reciente aumento del discurso de odio de tintes étnicos en la República Democrática del Congo. Acojo con satisfacción las medidas adoptadas por las autoridades congoleesas para condenar públicamente este comportamiento reprochable y les exhorto a velar por que los responsables rindan cuentas. Aliento a las autoridades congoleesas a que sigan esforzándose por elaborar un marco legal para combatir el tribalismo, el racismo y la xenofobia.

89. Es extremadamente lamentable que las recientes protestas contra la MONUSCO en Kivu del Norte y Kivu del Sur hayan provocado la muerte de ciudadanos congoleeses y de personal de las Naciones Unidas. Acojo con satisfacción el compromiso del Gobierno de procesar a los responsables, con el pleno apoyo y la cooperación de la MONUSCO. También hago llegar mis condolencias a las familias de las personas que perdieron la vida en el incidente del 31 de julio en el puesto fronterizo de Kasindi, en el este de la República Democrática del Congo. Se está investigando este trágico incidente y las Naciones Unidas harán todo lo que esté en su mano para garantizar que los responsables rindan cuentas de sus actos.

90. Reconozco la frustración causada por la persistente violencia e inseguridad a la que se enfrentan tantos congoleeses en las provincias del este del país. Sin embargo, condeno firmemente la naturaleza violenta de las manifestaciones contra la Misión, deploro las pérdidas resultantes y exhorto a las autoridades a que actúen de conformidad con su responsabilidad de proteger los activos y al personal de las Naciones Unidas. Deseo asegurar a todos los que tienen la determinación de resolver los enormes retos de seguridad que afronta la República Democrática del Congo que la MONUSCO está dispuesta a trabajar con ellos para solucionar de manera pacífica y constructiva cualquier deficiencia percibida en su actuación. Aliento a las autoridades congoleesas a que colaboren estrechamente con la MONUSCO de forma transparente para garantizar la consecución de los objetivos comunes de paz y estabilidad en el país.

91. El cierre de las oficinas sobre el terreno de la MONUSCO en Tanganica que tuvo lugar en junio es un hito histórico en la reducción y retirada progresivas de la Misión. Debe hacerse todo lo posible por garantizar que se mantengan los avances en materia de seguridad que tanto costó lograr en esta provincia de vital importancia, con el apoyo de la MONUSCO. Tomo nota del llamamiento del Gobierno a que se examine el plan conjunto de transición para la MONUSCO. Espero que ese ejercicio sirva para determinar las medidas concretas que deben adoptarse, con carácter prioritario, de modo que puedan crearse las condiciones mínimas de seguridad para

la salida responsable y basada en las condiciones existentes de la Misión de las tres provincias afectadas por el conflicto que constituyen el centro de sus operaciones.

92. La colaboración constructiva de los asociados regionales sigue siendo una condición clave para la paz y la estabilidad duraderas en el este de la República Democrática del Congo. También es imperativo que los asociados regionales cumplan realmente su obligación de abstenerse de todo acto que socave la paz, la estabilidad o la integridad territorial del país. Reitero el pleno apoyo de las Naciones Unidas a los esfuerzos de mediación en curso del Presidente de Angola, João Lourenço, y al liderazgo del proceso de Nairobi por el ex-Presidente de Kenya, Uhuru Kenyatta. Acojo con satisfacción los esfuerzos en curso por garantizar que estas iniciativas se refuercen mutuamente. Dada la complejidad de la situación en el este de la República Democrática del Congo, la estrecha coordinación entre la MONUSCO y la fuerza regional de África Oriental, una vez que esta se haya desplegado, será esencial para hacer posible la protección de los civiles, el mantenimiento del acceso humanitario y la supervisión continua de los derechos humanos durante las operaciones militares contra los grupos armados.

93. Por último, deseo expresar mi gratitud a mi Representante Especial, Bintou Keita, por sus esfuerzos y su liderazgo. Además, deseo expresar mi sincera gratitud a todo el personal de la MONUSCO, los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Oficina de mi Enviado Especial para la región de los Grandes Lagos por su constante compromiso con la paz y la seguridad en la República Democrática del Congo.

